Farolillo



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e y fondo de Raíces

En español: Farol, Linterna

[*sustantivo masculino*]

Farol pequeño portátil.

Ver: Litelna

• Tia María, m'emprest'usté un farolillo pa la procesión d'esta noche, que el que tenía mi agüela se l'ha caío y se l'ha roto.

• Nô lleves velas al cementerio, que con este aire se van a apagal toas. Llévate dos farolillos, asín alumbran hasta er día de los Binaos. ¿Nô comprendes que allí naide te los v'a robal?

Campos semánticos: Diminutivos Objetos de casa Religión Utensilios

Comentarios:

En el estándar se llamaba (hoy ya poco) **linterna**, o también **farol** o **farol de mano**, o incluso **farolillo**, por ser pequeño. Pero en peraleo se dice siempre **farolillo**, con el diminutivo ya lexicalizado.

Eran una versión en portátil y en miniatura de los faroles más grandes (llamados aquí, estos sí, **faroles**). Se utilizaban antiguamente si había que salir a algún sitio no iluminado (corrales, cuadras, etc.).

En el interior de las casas, excepto en las más pudientes, no era habitual que hubiese faroles grandes, que solían ser fijos y colgados del techo. Lo normal para alumbrarse cuando no había luz eléctrica eran los candiles, y en tiempos más modernos los carburos. Hay que tener en cuenta que dentro del farol se encendía una vela de cera, que en su día era más cara y escasa que el aceite usado en los candiles.

Al llegar la luz eléctrica y popularizarse las linternas de pilas, quedaron como una reliquia que sólo se usa para alumbrar a los difuntos en la festividad de Todos los Santos y en las procesiones ya que, al estar cerrados, impiden que el viento apague la llama del interior,.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de forma. **Se usa en** nuestra zona.

Etimología:

Alejandro Magno fundó en Egipto la ciudad de Alejandría en el siglo IV a.C. Allí, en una pequeña isla cerca de la costa, llamada **Pharos**, construyó una torre de gigantescas proporciones con una hoguera en su cima para guiar a los barcos. Fue conocido como el Faro de Alejandría, una de las 7 maravillas del mundo.

Así pasó a llamarse **faros** a todas las torres de iluminación de los puertos. De ahí surgió el latín **pharus**, que dio el castellano **faro**. De esta palabra salió **farol** (*caja de vidrio con una luz dentro*). Las linternas antiguas también podían recibir el nombre de **farol**, porque eran como un faro portátil en miniatura. Por su pequeño tamaño a veces se llamaban farolito o **farolillo**, que es la forma que quedó en nuestro dialecto lexicalizada para designar a estas antiguas lámparas de mano.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com